RELACION HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SUCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS ULTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 14. de Enero.

Ultimas nuevas de Polonia. Nombramiento del General de Moscovia, que havrà de militar contra los Tartaros Crimenses.
Bloqueos formales de las Plazas de Alba-Real, Zigueth, Canisa, Agria, Varadin, y Mongatz.
Premissas de declaracion contra Turcos, por la parte de Transilvania.
Disposiciones para la Campaña de este año.
Avisos ultimos de Venecia, y Levante.

DE 12. de Noviembre son las penultimas noticias, que se han visto de la Corte de Polonia, que todavia se hallava en Strye, donde dizen huvo el Rey de quedarse algunos dias mas de lo que tenia determinado, reparandose de las grandes fatigas padecidas, particularmente durante la retirada de la Moldavia. Pero el propio dia de la fecha partiò à Zolkieu, para hallarse mas inmediado à Leopoli, y à los negociados, que se havian entablado con los Embajadores de Moscovia, haviendo su

Mag. diſpueſto fueſſen el Obiſpo de Livonia, y el Gran Canciller de Lituania, con ordenes Inſtruciones concernientes à las materias, que ſe havian de tratar, y eſpecialmente tocante à la forma de moderar algunos Articulos de el Tratado de Moſcov: no ſolo pertenecientes à la Paz, pero à la meſma Liga con los Czares, que con mucha razon parecen exorbitantes al Senado de Polonia. Lo qual havia dado al Rey el motivo de llamar à la Corte el Palatino de Poſnania, y el Gran Canciller del Reyno, para encargatles aſsiſtan à aquellas graviſsimas dependencias, de que ſe ſupone eſtàn mas enterados, que otros, por haver corrido ellos con lo principal de la Embajada

Añaden las cartas de Zolkieu de 19. del propio mes de Noviembre, que el Rey determinava paſſar el Imbierno en aquel Caſtillo, ſiendo todavia incierto donde, ni quando admitiria à ſu Audiencia los Embajadores Moſcovitas: aunque era opinion de algunos, lo haria con ocaſion de ir à viſitar ſu Señora Tia Religioſa en Leopoli.

Entretanto, à los Miniſtros que tenian la comiſsion de hablar à dichos Embajadores, preguntandoles algo para la claridad mayor, y explicacion del Tratado de Confederacion, reſpondieron, no acoſtumbravan ſatisfacer à ſemejantes inſtancias antes de haver ſido admitidos à la Audiencia Real; y aun quando ſe les huviere dado lugar à eſta funcion, ſe prevee pretenderà la otra de que el Rey jure lo ajuſtado, como lo juraron los Czares: diziendo ellos muy claro no ſe alterarà el menor apice en el Tratado.

Aun

Aun no havia cosa alguna determinada tocante à la Dieta, ò Cortes de el Reyno, que segun el vso, y las Leyes, se havian de juntar este Imbierno, en caso que las coyunturas actuales, y algunos motivos graves no embaraçassen la convocacion: y se tenia por contingente que el Rey queria sobre ello consultar al Consejo de Estado, à cuyo fin se han replicado las cartas circulares à los Senadores, para vnirlos en conferencia con los primeros Oficiales de la Corona.

Entretanto no adelantava nada la Comission (ò Iunta de Brazos) de Leopoli, pareciendo que los sujetos de que se compone quieren reglar algunas desordenes de la milicia, primero que tratar del pagamento de sus alcances.

El Padre Iornel de la Compañia de Iesus bolverà à Kameniez, à tratar de la libertad de los esclavos Christianos, que se hallan en aquella Plaza, donde los Turcos con su natural orgullo, le aguardavan probablemente, con algun projeto de Pazes, de que por parte de ellos havian llegado à la mesma Corte de Polonia repetidas insinuaciones, mostrandose dispuestos à vn Tratado durable con todos los Aliados, y no descuidandose en quanto à diligencias, y ofrecimientos, para que no tenga efecto el de Moscovia con aquella Corona: donde empero havian sido rechaçadas absolutamente las proposiciones, asta saber la resolucion de todos los Coligados: perseverando particularmente el Rey con zelantissima constancia en el disignio de continuar la Guerra.

A lo dicho asta aqui, añaden otras noticias de Varso-

via de 30. de Noviembre, escrivian de Moskov, que el Principe Galitzen, Primer Ministro de los Czares, havia sido nombrado para General de sus Tropas, y que tenia orden de partir à fines de Febrero con otros Oficiales, para marchar contra los Tartaros de la Crimea.

Dezian las mesmas cartas, que los Aldeanos tenian orden de llevar asta la Frontera, seis mil carros cargados de harinas, que se conduciràn al Campo de los Moscovitas, quando se rompan los yelos, y los rios sean navegables. Todo lo qual si fuere assi, servirà de satisfacion à las quejas movidas muy justamente del Rey de Polonia, de que los Moscovitas ayan faltado à su palabra el año passado, y por esta mesma razon se cree dilata Su Magestad el dàr audiencia à los Embajadores que estàn en Leopoli, y solicitan à todo trance la ratificacion Real del Tratado, la qual juzgan muchos no alcançaràn tan facilmente dudandose el que se convoquen este Imbierno las Cortes del Reyno, en que pretenden se celebre aquel acto, segun las Constituciones del Reyno, pues sin esta circunstancia no obligaria la Republica à observar lo pactado. Asseguran los avisos no ha parecido al Rey empeñarse mas, asta tener mayor luz de la intencion de los Czares, y se dispongan sinceramente à executar lo que tienen ofrecido, y jurado con el mesmo cuidado que muestran en procurar cumplan los Polacos lo que prometieron sus Embajadores en el congresso de Moskov.

A 6. del passado (segun las cartas de 8. de la Corte Imperial) fuè nuestro Señor servido de enturbiar el gozo de tantos vitoriosos sucessos, como los que ilustraró la Campa-

paña passada, con la muerte de la Señora Emperatriz Leonór, viuda del Señor Emperador Ferdinando III. à quien por sus grandes virtudes, y soberanas prendas, lloran meritamente todos aquellos Pueblos. Y no siendo materia propia destas Relaciones todas las circunstancias de tan inmensa perdida, se passa à dezir, que el Conde Carafa (como se havia sabido por cartas de la Vngria Superior) despues de haver separado el cuerpo de Tropas, destinadas al Bloqueo de Mongatz, dispuso de otro mas considerable de Infanteria, y Cavalleria à ocupar las avenidas de la Plaça del Gran Varadin, y apretarla en toda forma. El General Heusler avrá de cuidar desta operacion, con seis Regimientos de ambos generos, y el Conde Baragozi desde San Iob, y los contornos, avrá de acudir con tres mil Hussares, y Heuduques, à essotro General quando se lo pida, ò parezca necessario.

Despues destas disposiciones, tomò à 27. de Noviembre el Conde Carafa el camino de Zatmar, desde la qual Ciudad despachò vn Correo al Principe de Transilvania, haziendole saber con toda claridad las intenciones del Señor Emperador, y que ya no era ocasion de subterfugios, sino de conformarse llanamente con la razon, y el tiempo. Ordenò à la propia sazon al Conde Veterani, que con algunos Regimientos se acercasse à las Fronteras de Trãsilvania, en cuya jurisdicion no se dudava en Viena yà estuviessen aquartelados quãdo partiò el Correo, y especialmente en los quatro Cantones de la Vngria superior, vnidos à aquel Principado. El Principe anteviẽdo la necessidad inevitable de mudar las maximas antiguas de su irreso-

ſolucion, y doblezes en otras mas propias de vn Principe Chriſtiano, y dependiente del verdadero Rey de Vngria, embiò à vno de ſus Miniſtros, que eſtàn en Viena, vna carta para el Señor Cardenal Nuncio Apoſtolico cerca de Su Mageſtad Ceſarea, ſuplicando à Su Eminencia le honraſſe de ſu interpoſicion para el ajuſte de ſus dependencias: inſtancia, que ha calificado ſu aprieto de muy conſiderable, con los que ſaben quan dura ſuele ſer la terquedad de los que profeſſan ſu Secta Calviniſta, y quan dificilmente ſe humillan à ſolicitar favores de los Miniſtros Apoſtolicos; pero quizà le avrà tocado Dios el coraçon. Luego ſabidas en la Corte Imperial las diſpoſiciones referidas del Conde Carafa, informaron dellas los Comiſſarios Ceſareos à los Embiados Tranſilvanos, declarandoles lo que les importava acetar ſin dilacion la Proteccion que les ofrecia el Señor Emperador; pues de no hazerlo pronta, y voluntariamente, no debian dudar ſe vlarian de los medios de la fuerça para reducir aſsi los Eſtados, como al Principe à ſu deber, nò teniendo yà, ni motivo, ni pretexto con que paliar la tardança.

Aviendo la muger de Tekeli tenido noticia de los apercibimientos, que ſe hazian para caſtigar ſu obſtinacion, aviſan executò el barbaro propoſito, que antes avia publicado de quemar quantos Lugares pudieſſe del diſtrito de Mongatz, recogiendo en la Plaza los mantenimientos, y la gente capaz de emplearſe en la defenſa, con proteſta de continuarla haſta morir. No ſe confirma la voz, que ſe avia eſparcido, de que los Turcos avian embiado ſu marido preſo otra vez à Belgrado, por aver ſabi-

bi-

bido las instancias que hizo su hermana por vn Passaporte para Viena: y solo es cierto, que los Infieles no hazen yà caso dèl, despues de las muchas experiencias, que han tenido de su poca fortuna, en qualquiera faccion que le ayan fiado.

Las vltimas nuevas, que se avian visto del Exercito Otomano, eran, que el Gran Visir se avia retirado à Belgrado con solo cinco mil hombres, aviendosele huydo la mayor parte de las demàs, menos alguna, con que dizen dexò reforçados algunos Presidios del Pays de entre Savo, y Dravo, y particularmente al de Esseck, sin saberse para que aya menester aquella Plaza, despues del total incendio de su Puente.

Hallanse en la Corte Imperial vnos Embaxadores de la Republica de Ragusa à suplicar al Señor Emperador se sirva de admitirla debaxo de su Proteccion, para librarse del Tributo que solia pagar à los Turcos, quando eran dueños de Buda. Yà tenian entablada su negociacion, pero sin saberse todavia en que pàraria, por no tener (segun dezian los Embaxadores) vn poder bastantemente amplio para concluirla, segun las proposiciones que les avian hecho los Comissarios del Cesar.

A las nuevas instancias, que los Infieles han hecho vltimamente por Paces, aviendo el Gran Visir escrito sobre ello vna carta al Principe Hermàn de Badèn, que traxo à Buda vn Bey, ò Maestro de Campo, mandò Su Mag. Imperial responder lo que otras vezes, que primero, que entrar en Tratado alguno, queria participar la insinuacion al Rey de Polonia, y à la Republica de Venecia, y es-

esperaria sus respuestas. Dizen, que el Bey avia declarado estaba dispuesto el Sultàn à ceder à S. Mag. Cesarea las Plazas de Alva-Real, Agria, y Zigeth, y otras al Rey de Polonia, y à Venecianos; no dudandose tenia facultad para alargar mucho mas el ofrecimiento, si le huvieran dado oìdos, y esperança de vn pronto ajuste.

Mucho se ponderan en las vltimas cartas de Viena las conquistas executadas por el Principe Luis de Badèn, en la expedicion con que se ha concluìdo la Campaña, siendo particularmente notable el embarazo, que ocasiona à los Turcos la Plaza de Caposvar, situada entre Zigeth, Canisa, y Alva-Real, à las quales quita todo genero de comunicacion entre ellas. Varian las opiniones tocante à la Guarnicion de la vltima de aquellas Plazas: pues en lugar de diez mil hombres, que la atribuyen algunos avisos, asseguran otros no tiene mas de tres mil, sin mas provision de Molinos, que Atahonas. Vna partida de Cavalleria Imperial se llevò hasta setecientos Bueyes de la cercania, sin hallar mas contraste que algunos cañonazos, que dispararon de la Ciudad, cuyo Bajà ha tomado el Titulo de Visir de Buda: mas en ninguna Plaza Christiana se le admite recado alguno con aquella calidad.

En la Ciudad de Cinco Iglesias se frequentan los mercados, de la propia suerte que en tiempo de Paz, sin causar el menor disturvio las Tropas alojadas en el Pays.

Aviendo los Generales Carafa, y Valìs juntado las fuerças de su mando cerca de San Iob, fueron à atacar vn Fuerte de mucha consequencia junto al Gran Varadin; y aviendoselo llevado, han passado adelante en formar el

Blo-

Bloqueo de aquella Fortaleza;con tal aprieto,que no parece imaginable pueda recibir el menor socorro de ninguna parte,y mucho menos lo podrà,si se declara (como se tiene por infalible) el Principe Abafi contra la Puerta Otomana. En igual aprieto quedava la Ciudad de Agria; desuerte,que se esperava capitularian ambas antes de la Campaña deste año.

En el Castillo de Seguedin han hallado vn grande Almazen de Municiones de Guerra,que serà de sumo alivio al trabajo, con que de muy lexos era menester llevarlas à aquel puesto.

Continuavase à trabajar à las nuevas fortificaciones de Buda,no obstante la dificultad , que se encontrava en la conducion de los materiales,por auerse elado el Danubio. Temase determinado mantener allì vn Presidio de seis mil Alemanes,y Vngares, para cobrar las contribuciones de todos los Lugares , que las solian pagar à los Otomanos,lo qual serà de considerable beneficio à la hazienda Imperial. Trabajavase à formar vna Relacion de todas las rentas, que daràn à S. Mag. Cesarea los Payses restaurados en aquel Reyno , las quales desde aora seràn muy considerables,y creceràn indeciblemente , segun se fuere el Pays recobrando de lo que huviere padecido con la Guerra. En Buda se aumenta cada dia la nueva Poblacion de Familias Catolicas , y yà ay Barrios en que apenas se vè vna casa maltratada de la Artilleria , ò del fuego.

Toda la aplicacion del Consejo de Guerra se emplea en reglar la planta de los gastos de la Campaña , que median-

diante Dios ſerà tan memorable, y lucida como la paſſada. Han obligado los Coroneles de Infanteria, à quien ſe hà dado dinero para ſus reclutas, à dàr fianças de tenerlas prontas para el fin de Março: teniendoſe reſuelto anticipar la ſalida à campear, todo lo que permitiere el tiempo, y los forrages. Hazẽ hecho el computo de la gente que faltò en el Sitio de Buda, y otras operaciones del año paſſado, y ay quien le ſube à diez y ocho mil hombres: que brevemente ſe eſpera remplazar, ſegun la felicidad con que ſe camina en las levas: además de que ay quien eſcrive, ofreciò el Rey de Suecia tener eſte año en Alemania vn cuerpo de diez mil hombres à diſpoſicion del Señor Emperador, ſin las otras muchas Tropas, que le proponen diferentes Potentados del Imperio. Pero es opinion de muchos, que ſe procurarà eſta vez engroſſar notablemente las Tropas propias de la Auguſtiſsima Caſa.

Dava el Eminent. Señor Cardenal Nuncio eſperanças de muy crecidos ſubſidios de parte de Su Santidad, que havia eſcrito à Su Mag. Ceſarea en terminos de ſumo contento, y ſatisfacion del empleo de ſus liberalidades, en los progreſſos de la Campaña paſſada. El vltimo dia de Noviembre ſe havian dado ſolemnes gracias à Dios, en todas las Igleſias de Viena, de la felicidad imponderable con que ſe havia terminado.

Mucho havian padecido del frio las vltimas Tropas, que havian marchado à Quarteles de Imbierno, particularmente los quatro mil Cavallos, que ſirvieron à la orden del Principe Luis de Baden en ſu vltima expedicion, y dizen hà ſucedido lo propio à los Preſidios de Buda,

Stri-

Strigonia, y Neuheusel por falta de cubierto: pero se hà trabajado tan prontamente al remedio, q̃ se espera averlo logrado. Tambien haviendose ablandado el tiempo, y roto el yelo del Danubio, dizen en posdata las cartas mas frescas, que yà era navegable para qualquier genero de embarcacion.

Algunos avisos de Vngria, dezian havia el Gran Visir embiado à proponer la mision de vna Embajada solemne à la Corte Imperial, con amplissima facultad, y arbitrios para dàr satisfacion à todos los Aliados, y assentar vna Paz durable. Mas no se sabia todavia lo que se resolveria, dado que subsistiesse la noticia, haviendose declarado el Cesar, que entre las condiciones del ajuste, havia de ser precisamente la vna, que el Sultan pagasse en dinero contante las expensas que le havia ocasionado la Guerra movida, durante la Tregua jurada.

De 7. y 14. del passado son las vltimas cartas, que se han visto de Venecia, cuya sustancia se reduce à lo siguiente.

A seis llegò vn Navio despues de vn Mes que partiò de Atenas, cuyo Capitan refiriò hallarse el Capitã General Morosini en Napoles de Romania, aviendo obligado los malos tiempos à desistir de la expediciõ, que havia emprendido en el Archipielago. Pero que su assistencia no era de menos provecho en aquella Plaza, ocupandose particularmente en adelantar las obras de la nueva fortificacion del Monte Palamida, que asseguran se hallava yà cerrada, y en defensa. Tambien trabajava en disponer la forma de reprimir las correrias de los Turcos de Corinto, haziendo distribuir armas à muchos Griegos; y Albaneses, que cada dia acudian por ellas, haviendo la mayor del Pais hecho juramento de fidelidad à los Ministros de la Seren. Republica. Añaden, que la Ciudad de Misitra (que es la antigua Lacedemone) havia embiado à hazer instancia por vn Governador militar, y por cierto numero de Soldados veteranos, que enseñassen à sus naturales el manejo de las Armas, mientras excluìdos todos los Turcos, que estavan avecindados entre ellos, y especialmente los del Govierno, trabajavan en pertrechar-

se

se como podian contra las amenazas del Serasquier de la Morea, y lo propio hazian otros muchos Lugares, que se hallavan con murallas.

De Dalmacia, el propio dia que el Navio, tambien llego otra embarcacion menor, y con las cartas que trajo cessò el cuidado, que havia ocasionado la junta de los catorze mil Infieles en Clin: pues se deshizo, retirandose todos à sus casas, sin haverse atrevido à dar vn passo adelante, luego que el Bajà de Ercegovina su General supo que el de Venecia se apercibia para irle à encontrar.

Añaden las cartas de 14. citando cartas del Zante, havidas con vna embarcacion recien llegada de aquella parte, que el Capitan Venier, que lo es extraordinario de los Navios de Guerra, passando à Troya con quatro dellos, en que iban embarcados los rendidos de Napoles de Romania, encontrò con veinte Galeras Turcas, y diez Navios que mandava personalmente el Capitan Bajà, ò General de la Mar del Sultàn, que combidado de la desigualdad de los Christianos, los atacò con firme esperança de llevarselos todos à Constantinopla: mas le desengañò bien presto el sucesso, pues muy maltratadas sus esquadras, fue forçado à salvarse con la fuga. Este aviso le trajo al Zante vn Navio, que venia de Atenas, y no era el solo, que se havia tenido en la mesma conformidad: con que se aguardavan impacientemente las Cartas de la Armada, que lo confirmassen.

Tambien havia noticia del arribo de vna Galera Turca à Negroponte, en ocho dias de navegacion, que referia haver aquellos Infieles dado garrote al Sultàn, y à su Valido. Mas tambien esto pide confirmacion, para su entero credito.

Continuavan los dos Bajaes de la Morea su habitacion en la parte de Venecia llamada la Zueca, dando muestras de grandes economos en su modo de vivir, y sus mugeres de muy recatadas, pues nadie asta entonces podia dezir de haverles visto las caras. Otros diez y seis Turcos, hombres, y mugeres de los que fueron presos de la Armada, recibieron el Sacramento del Bautismo, en funcion solemne, despues de bien instruidos en la casa de los Catecumenos.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.